

EL AMBIENTE.

El ambiente político ha estado completamente reeleccionista. Obregón no ha hablado, pero se deja querer. Cuando habló fué para decir que no tenía nada que declarar y que hablaría en tiempo oportuno. Estas declaraciones son francamente sospechosas y pueden tener quizás la clave de lo que nos reservan los hombres de Sonora que nos gobiernan. Gentes de todos colores se han puesto a hablar bien de la reelección y a declarar que la reelección de Obregón será la salvación de la revolución. Soto y Gama mismo, señalado como radical sempiterno, ha declarado que la reelección de Obregón salvaría los principios revolucionarios. El lo dijo, quizá, en el fondo, para contrarrestar la propaganda subterránea pero constante y firmemente sostenida de Morones para la presidencia de la República. Este pasó en una convención agraria.

Ultimamente el senador J. Agustín Castro logró por una maniobra hacer fracasar el dictamen favorable a la reelección en el Senado. Esto, ahora, cuando menos, ha aplazado indefinidamente el problema.

El 99% de las energías de un político se gastan en sostener su situación y el 1% restante, y todo lo demás que pueden restarle al 99 en sus cosas personales. No hay nadie que se preocupe por el país. ^{otras} (Toda la política consiste en adivinarle al pensamiento al Presidente de la República. El que primero sabe, es el mejor.)

Los laboristas en la Cámara han tratado de hacer una reglamentación del 123 que le dé a la C.R.O.M. la supremacía absoluta de los sindicatos obreros. Afortunadamente, parece que no lo han logrado de un modo completo.

Ausente Valenzuela, única posible figura que por su probidad y honestidad personales hubiera podido ser capaz de encabezar un partido político, si no fruto de reflexión y de decisiones sobre principios, cuando menos, de un partido político en el que se hubiesen agrupado los menos malos de los políticos y algunos elementos nuevos y, por lo tanto, puros, no se ve ahora la posibilidad de que se forme un partido que encase las actividades por orientaciones definitivas.

UNA POSIBILIDAD.

Probablemente el único partido político -en apariencia- de principios sería el Laborista. Que es un partido oficial o semi-oficial, formado con la protección y la tolerancia del gobierno y a su sombra. Que su vida puede ser tan larga como el mismo Gobierno quiera. Que los hombres que lo encabezan -- tengan todos las mismas viejas lacras de los políticos, la -- deshonestidad personal, la vanidad del mando y del poder, la ostentación del advenedizo, y aún el deseo de la acumulación de riquezas. Que, personalmente, los líderes del partido puedan inclusive traicionar los principios del partido, principios que, aunque vagos, han sido, sin embargo, los pretextos de la revolución. Que alguna vez se traicionen o se violen -- esos principios haciendo concesiones especiales a empresas -- capitalistas para beneficio de las empresas y de los líderes y con grandes perjuicios para el fisco. Que, en resumen, los hombres sean malos: todo esto puede ser verdad. Pero aún siendo verdad, es, a mi modo de ver, la única posibilidad de partido político que ha existido en México. (1)

LOS PARTIDOS POLITICOS.

Hasta ahora, todos los partidos no son más que grupos burocráticos que luchan por puestos públicos, esto es verdad. -- Que así ha sido hasta ahora, es verdad. Pero esto no quita -- que pudiera intentarse un partido de otra naturaleza, con -- otros fines.

La verdadera explicación.-- México es un país de una gran extensión territorial cuya población es en su mayor parte habitante de los campos. La población de las ciudades, clases profesionistas, directoras; grupos obreros organizados y líderes político-gubernamentales, son siempre una pequeña minoría con respecto a la inmensa mayoría campesina.

Todos los movimientos políticos y revoluciones de México han tenido como base de acción las masas campesinas, siempre buena carne de cañón y buenos reclutas para ejércitos improvisados y aguerridos. Algunos de esos movimientos han tendido a mejorar la condición de esos campesinos, como el último. Pero la ideología agraria de la revolución y de la Constitución de 1917, no está muy lejos de correr la misma suerte que la ideología liberal de la reforma y de la Constitución de 57. Los liberales creyeron resolver el problema declarando que todos los hombres son iguales en México, como antes se había dicho en otras partes. Nuestros revolucionarios de la Constitución de 17 han creído resolver el problema con una serie de disposiciones que están escritas y que, a pesar de que hace ya ocho años de haberse escrito, en nada han mejorado a la gran masa campesina que sigue en la esclavitud de los salarios miserables, medio muerta de hambre y expuesta casi a la intemperie.

La política de Calles. La orientación general de la política del Presidente Calles es una política capitalista con -- vestido revolucionario porque -se dice- hay en el fondo la -- presión de Washington. Pero El caso es que, hasta ahora, se -- ha fundado un banco con cien millones de pesos, tendiente a -- restablecer el crédito y todas las consecuencias de él; pero que inmediatamente sólo sirve a la clase propietaria e industrial y, en todo caso, a la clase capitalista. Hay una prueba irrefutable de que nada se ha hecho a la mejoría de la condición de los campesinos: siguen emigrando a los Estados Unidos. Esto es incontestable.

En esta situación todos los partidos políticos son grupos de clase media manejados por líderes obreros, por empleados de gobierno y por profesionistas que se constituyen -- todos -- en clase directora y que se apoyan en pequeños núcleos obreros ciudadanos, si la campaña electoral es para puesto de -- elección dentro de la ciudad, y que buscan el apoyo de los -- grandes grupos campesinos, si los puestos porque se lucha deben ser cubiertos por elección en todo el territorio.

LA C.R.O.M.

De ese tipo es el partido Laborista. La C.R.O.M. -se dice- necesita un brazo de acción. Un brazo de acción política. Esto es el Partido Laborista, y los líderes de la C.R.O.M. se convierten entonces en líderes del partido. Los directores sociales son, pues, los directores políticos. Se ha pretendido establecer pues, una diferenciación de funciones, pero las -- personas son las mismas, el partido es el mismo, los fines -- -ellos lo confiesan- son los mismos, ¿cuál es pues la diferen

cia? La diferencia es querer rehuir la responsabilidad escu--
dándose en la acción social. Cuando el partido fracase, ha di
cho Morones, nuevos partidos laboristas podrán formarse.

¿Verdaderamente es el partido el brazo político de la --
C.R.O.M.? Hasta la evidencia podría demostrarse lo contrario:
que es la C.R.O.M., organización social, sindical, la que ^{es} no
más que un elemento, un arma y una defensa del Partido Labo--
rista. Y el Partido Laborista es Morones, el grupo de sus ami
gos y el grupo menos numeroso de sus empleados fidelísimos, -
casi esclavos.

Todos los otros partidos que se forman son ocasionales.
El Agrarista nunca logró ser un partido político. Faltó orga--
nización, faltó cabeza y dirección. Esta es la ventaja del --
partido Laborista. Los líderes han aprovechado toda la expe--
riencia de su organización social para ponerla al servicio de
su organización política, aún la habilidad de aparentar dis--
tintas opiniones en público para -estrategia- no dar la impre
sión de estar tan completamente unidos; o la contraria, si fue
re necesario.

MORONES.

La situación personal de Morones en los momentos actua--
les es una amistad personal con el Presidente, iniciada con -
pretextos de mejoramiento social de los asalariados: una fuer
za y un medio de gobierno de todos los grupos organizados ba
jo la C.R.O.M., y en consecuencia, bajo Morones. Morones des
empeña el papel de decir lo que los obreros quieren para no -
tener muchos compromisos cuando el Presidente declara que es
tá dispuesto a ayudarlos.

Nunca en la historia de nuestros ministros se habían hecho declaraciones tan reaccionarias como las hechas por el actual Ministro de Industria y Comercio, repetidas siempre, sistemáticamente, puntualmente, al día siguiente, por el secretario general de la C.R.O.M. o los líderes de ella. Lo que había dicho Morones como Ministro de Industria, al día siguiente lo piden los directores de la C.R.O.M. como representantes de los obreros. La armonía es perfecta, estamos en el mejor de los mundos posibles. No existen los problemas. El Presidente puede hacer lo que le dé la gana. ¿No es este un hombre indispensable para un gobernante? Esto es el secreto y la fuerza de Morones.

Cuando la propaganda Presidencial de Morones se había hecho tan ostensible que era preciso batirse en retirada, Morones, hombre hábil, se batió. Para él hay dos objetivos: o ser Presidente de la República para el próximo periodo, o ser Presidente de la Pan American Federation of Labor; o ambas cosas, con todo el apoyo de esta organización amarilla, capitalista, yanqui y con el apoyo del Gobierno Americano que la respalda. ¿Que se ha descubierto el pastel y no se puede ser Presidente de la República? No importa, se ha trabajado por ser Presidente de la Pan-American que, como quiera, es una posición más importante que la de ser Ministro de Industria en cualquier gabinete de México.

Así después de un viaje por los Estados Unidos, en que se declara a los periodistas y en que se dice en todos los brindis y discursos lo que los propios yanquis entienden por democracia, organización obrera, laborismo, etc., se ha ganado lo que podría ser la opinión pública americana, se ha afirma-

do así la situación política, se es nuevamente un hombre fuerte y, en todo caso, una fuerza necesaria para un Presidente - de México.

El partido puede morir un día, ^y queda ~~la~~ ^r la C.R.O.M. , o aún la furia política puede inclusive acabar con esta organización obrera. El amigo, el amigo personal, el hombre que se sacrificó por el Presidente o por el Gobierno, Morones, se ha brá salvado.

a) - luego irán notas sobre el origen histórico del P.L.

a) Próximamente ensayo sobre la política de Calles.
No asustarse. Será cuerdo e inteligente. antes de
Calles había leído a Rathenau.
is a Alemanias,